



La factura energética puede ser una aliada en tiempos de crisis logrando reducirla hasta un 39% con pequeños gestos diarios. El cargador del móvil tiene que retirarse del enchufe tras su uso, ya que su gasto aún sin el teléfono en carga es simi-

lar al «stand by» de un electrodoméstico. Apagar la luz roja de todos los aparatos, purgar los radiadores y realizar un buen mantenimiento de la caldera puede reducir casi a la mitad la factura energética, algo para tener en cuenta poniendo la vista

ya en la subida de la luz entre un 5 y un 7% a partir del próximo 1 de abril. Jornadas como el Día verde en Zamora tienen como objetivo concienciar de que un edificio emisión cero es posible, pero primero, hay que lograr reducir el consumo.

Una hucha en cada habitación

Purgar los radiadores o exigir un buen mantenimiento de la caldera pueden suponer un ahorro de hasta el 39% en la factura, según la experta en eficiencia Rosario Heras

Judit Calvo

«Céntimo a céntimo» se hace un montón. Esa es la premisa de la responsable de la Unidad de Eficiencia Energética del Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas (Ciemat), Rosario Heras, que ha impartido una charla sobre cómo los pequeños gestos diarios pueden suponer un ahorro en la factura energética de hasta un 39%. «No hay que irse a grandes obras, como cambiar la instalación eléctrica, basta con evitar dejar los aparatos en «stand by» o retirar el cargador del móvil de la corriente cuando no está en uso, porque gasta poco, pero gasta», se pronuncia Heras, convencida de que la energía que menos contamina es la que no se consume.

La conferencia, organizada por la Universidad de Salamanca y su Semana Verde y financiada con fondos Feder, pretende concienciar sobre el buen uso de la energía. Además, la jornada ha servido de marco para la explicación y presentación de proyectos locales y nacionales relacionados con las energías renovables, «campo en el que queda mucho por hacer, como implicar a los arquitectos y los ingenieros», sostiene.

Gestos como purgar frecuentemente los radiadores, exigir a los técnicos un buen mantenimiento de la caldera, bajar o subir por las escaleras en vez de por el ascensor, o ventilar la casa en invierno durante no más de diez minutos son pequeños actos que la investigado-



Rosario Heras, durante su exposición sobre la eficiencia y el ahorro energético en los hogares.

FOTO EMILIO FRAILE

ra aconseja llevar a cabo para reducir el consumo energético en los hogares, «y más ahora que la luz sube un 7%», advierte Rosario Heras, que sin embargo es consciente de que las subidas nunca conciencian a los ciudadanos.

La crisis afecta al bolsillo del consumidor, pero también a la continuidad de los proyectos de centros como el Ciemat, que depende de subvenciones públicas para seguir avanzando hacia edifi-

cios de consumo cero. «Ya no son solo los proyectos, sino cambiar la mentalidad de las personas, porque el usuario debe tener en cuenta que si usa bien su edificio puede ahorrar energía y pagar menos», sentencia.

Sobre energía y su optimización trabajaría el futuro Centro de Eficiencia Energética de Zamora (CEGE), un proyecto capitaneado por la científica zamorana, que a pesar de los retrasos confía en su

desarrollo en la capital, «yo sigo empeñada, llevo cuatro años intentándolo y pienso conseguirlo», se pronuncia Rosario Heras.

La científica es responsable además de varios proyectos de edificios biosostenibles repartidos por toda España que buscan refrigerar o calentar instalaciones sin que se resienta el bolsillo.

Se trata de varios proyectos que conforman la muestra que acogió durante toda la jornada la sala de

exposiciones de La Alhóndiga, donde construcciones biosostenibles en el desierto de Almería, Asturias o Soria logran aprovechar las condiciones climáticas para autoabastecerse.

Los costes de aplicar tecnologías de climatización en los edificios no tiene porque suponer un coste inasumible para el ciudadano. De hecho, «el futuro va en la línea de que el incremento económico de un edificio sea del 10% o 15% del precio de la construcción, aunque después eso repercute en un ahorro para toda la vida del edificio, y crea además un ambiente interior más saludable», señala el investigador del Ciemat Oscar Seco.

La responsable del Ciemat afirma que sigue «empeñada» en traer el Centro de Eficiencia Energética a Zamora

Durante la jornada de edificación sostenible en Zamora, La Alhóndiga acogió también la presentación de la Oficina Verde del Campus Viriato, el proyecto de Ciudades eficientes del Ciemat, programas de empresas como Tecopysa, o los casos de éxito sobre Eficiencia Energética capitaneados por Inzamac.

La Semana Verde de la universidad finaliza mañana con varias conferencias en Salamanca.